

La eterna novedad de un clásico

Hace 28 años, Isidora Aguirre escribió un libreto para una comedia musical. No sospechó entonces que estaba marcando un hito en las tablas chilenas. Un "clásico", como algunos le llaman.

La música de Francisco Flores del Campo comenzó a ser conocida y común. Ahora ya es imperecedera. Son pocos los que no han escuchado cantar alguna vez "Yo venigo de San Rosendo" y menos los que no conocen a "la Carmela" y "Tomásito".

Se han hecho películas, se han grabado discos y se ha montado una y otra vez en escena. Hoy, el mismo director que la dirigió para la Universidad Católica en esa época, se hace cargo ahora de su reposición.

Eugenio Guzmán ha presentado cinco veces "La Pergola de las Flores", con distintos elencos. "Para mí montar esta obra es siempre un desafío y una novedad, pues la Pergola es parte de la idiosincrasia chilena. Cada vez que se monta ofrece nuevas perspectivas y se descubre que la pieza tiene una nueva contingencia y un nuevo vigor popular que llena todo el escenario", indicó Guzmán.

La primera vez que la puso en escena, el reducido espacio de la sala Camilo Henríquez limitó las posibilidades escenográficas y coreográficas. El remozado Teatro Cariola de hoy le ofrece, en cambio, un mayor espacio para el desplazamiento de los actores.

Los 35 personajes creados por Isidora Aguirre plantean exigencias claras. Los actores no sólo deben saber actuar, sino también cantar y bailar. Para algunos esto no fue un problema gracias a sus dotes naturales, mientras que otros debieron aprender sobre la marcha. Por ejemplo, Jaime Azócar, que encarna a "Tomásito", debió someterse a

- El remozado Teatro Carlos Cariola se abre al público con esta obra chilena que después de 28 años no ha perdido su vigencia.

clases de canto para desempeñar su papel.

Junto a él, Marcela Medel ("Carmela") y Rolando Valenzuela (el pintor "Carlucho") encarnan los papeles principales. En la mayoría de los otros roles también se desempeñan actores jóvenes. De los que ya han actuado previamente en la misma obra se destacan Ramón Núñez (el Alcalde), Marilde Broder, Gabby Hernández y Ana González, quien hace 28 años estrenó el papel de la madrina de Carmela, "Rosaura", el que retoma nuevamente en la actual versión.

Para cumplir con las exigencias del libreto han ensayado intensivamente durante seis semanas, ya que la obra, por ser un reestreno, debe estar al más alto nivel y soportar toda comparación con los montajes anteriores. Y ha significado un esfuerzo especial para el escenógrafo Juan Carlos Castillo: "Esta es una

obra muy compleja. Tiene siete cuadros que deben cambiarse a la vista del público y sin perder el ritmo que marca la música. Yo monté la versión anterior en el teatro Caupolicán donde el escenario semicircular da un espacio completamente diferente. Aquí, en el Cariola, me adecué a las características del foro y quise darle un marco un poco ingenuo, tratando de retomar ese espíritu un poco 'naïf' de lo que es una comedia musical", indicó.

Esta comedia, a juicio del director, tiene, en estos momentos, un sentido muy diferente al que tuvo el año 60. "Todos los entornos de la obra adquieren hoy una nueva dimensión. Por ejemplo, la lucha de las pergolas por su derecho a trabajar, los políticos demagogos, la burguesía. Todo esto hace que en cada momento histórico la pieza sea distinta", agregó.



Jóvenes y antiguos actores buscan revivir un clásico teatral chileno. Para muchos es un desafío.

ALTERNATIVA INDEPENDIENTE

Pero no sólo "La Pergola de las Flores" vuelve a la carga. El conocido Teatro Carlos Cariola, construido por la Sociedad de Autores Teatrales en 1954, luce un nuevo rostro. "Nuestro proyecto consiste en revivir el teatro clásico chileno para recuperar nuestro humor y nuestras costumbres y tradiciones. El Teatro Cariola, completamente remozado, nos permitirá rescatar esas grandes obras pasadas y hacer que los clásicos estén nuevamente de actualidad", explica Ricardo Suardo, productor de Prodart, entidad que se encarga de llevar a cabo el proyecto.

Con un presupuesto cercano a los 12 millones de pesos, el arquitecto Carlos Albeche clausuró los pablos después de efectuar tests acústicos, creó un foso para la orquesta, revisó los muros con un enrejado de madera y modificó el sistema de iluminación. Pronto quedará lista la fachada, en un estilo apropiado y moderno.

La intención de Prodart, que arrendó la sala el año pasado, es recuperar el legado de Pedro de la Barra, quien dejó al teatro chileno en un alto nivel. "Queremos seguir sembrando esa semilla. Y para eso no sólo presentaremos clásicos chilenos, como "Entre Gallos y Medianoche" de Carlos Cariola, sino obras universales pensadas para los estudiantes, como "Don Juan", de Molière. Nos interesa crear una alternativa independiente para ofrecer lo mejor de nuestro teatro y nuestra música. Y así abrir nuevas fuentes de trabajo para los artistas chilenos", concluyó Suardo.

Al cabo de cinco meses de labor, este martes 19 se reabre el Teatro Cariola: una nueva sala para obras imperecederas.

A

AM

AUTORÍA

AM

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La eterna novedad de un clásico [artículo] AM. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile